

EL USO DE LA LENGUA EN LA PRENSA DEPORTIVA: APORTACIONES PARA LA ENSEÑANZA/APRENDIZAJE DEL E/LE

Pedro Barros García
José Andrés de Molina

0. Introducción.

La utilización de la prensa de información general en la enseñanza del español como lengua extranjera no presenta ya ninguna novedad y tampoco está necesitada de mayores justificaciones. La lengua de esa prensa tiene una serie de características, en cuya descripción pormenorizada no vamos a entrar en este momento, aunque sí tendremos en cuenta aquellos rasgos que sean comunes con los de la prensa deportiva.

Puede plantearse una primera pregunta: ¿por qué escoger una prensa especializada como la deportiva? No se trata, evidentemente, de aumentar la información deportiva de los alumnos, aunque esta pueda ser una consecuencia de su uso. Puede apuntarse un primer motivo: el deporte, al menos en algunas de sus manifestaciones, no conoce fronteras, es universal; esto proporciona una base que parece importante en la enseñanza de una lengua: el conocimiento común, compartido, de aquello de lo que se está hablando y de las situaciones en que suele producirse. A ello debe añadirse que se trata de un aspecto de la actividad humana que, hablando siempre en términos generales, puede interesar, si no a todos, sí a una buena parte de los alumnos; y el interés real por lo que se está tomando como pretexto -en el buen sentido de la palabra- para la enseñanza de la lengua es siempre, creemos, un factor positivo añadido.

Las dificultades que encuentran los alumnos se centran principalmente en la interpretación del sentido adecuado que determinadas palabras y frases presentan fuera de sus contextos habituales. Como es sabido, los periódicos deportivos utilizan con frecuencia, como gancho para sus titulares, los recursos metafóricos, las creaciones léxicas analógicas, las frases hechas tomadas de otras esferas del conocimiento, las comparaciones expresivas,

un léxico agresivo, incluso bélico, plagado de barbarismos y de préstamos procedentes, por lo general, del inglés, etc. Si a ello añadimos las peculiaridades del lenguaje periodístico, en el que la brevedad y el interés por focalizar la atención del lector con las menos palabras posibles conduce a la eliminación de los elementos menos comunicativos: artículos, verbos atributivos, preposiciones, etc., tendremos un amplio muestrario de las dificultades que tendrán que vencer nuestros estudiantes al enfrentarse con estos textos.

Nuestro propósito será, no sólo señalar los fenómenos que entrañan una especial dificultad de comprensión para los alumnos extranjeros, sino también proponer actividades que les ayuden a vencer estas barreras comunicativas y les capacite para un normal desenvolvimiento en el uso de la prensa deportiva.

1. Recursos metafóricos.

Ofrecemos, en primer lugar, algunas muestras de los recursos metafóricos empleados en titulares del diario deportivo *Marca*:

"*Miguelón les robó el reloj*". (14-VII)

No sabíamos que Miguel Induráin fuera un "chorizo".

"*La FIFA no da el carpetazo*". (6-VII)

¿Se tratará de una señora poco decidida?

"*Perico: 'El podio de París está muy alto.'*" (5-VII)

Es posible que los franceses no sigan las medidas habituales para construir los podios.

"*Al Betis le 'quema' el Puma Rodríguez en las manos*". (5-VII).

Pero...¿de qué material estará hecho ese "animal" ?

"*Rommel y Araujo ya están atados*". (6-VII, pág. 6)

¿Se tratará de delincuentes o de un secuestro?

"*La copa de la UEFA está más cara que nunca*". (6-VII, pág. 6)

Habrá que cambiar de bebida.

"*Chile no quiere bailar el tango y la samba*". (6-VII, pág. 16)

¿Estarían en un concurso de baile?

"*La hierba tendrá hoy una nueva reina*". (6-VII, pág. 31)

¿Será un concurso de belleza de drogadictas?

"*Villar da hoy un espaldarazo a Miera*". (3-IX, pág. 13)

Ese señor debe de ser muy agresivo.

Podríamos seguir dando ejemplos pues, como vemos, casi todas las citas están tomadas de un solo número; pero creemos que como muestra de su abundancia como recurso lingüístico son suficientes.

Actividades: Proponemos a continuación algunos ejercicios encaminados a la explotación de materiales en los que se emplean estos recursos metafóricos.

- a) *Reparto de material.* Puede tratarse de un mismo ejemplar de periódico o de una selección de titulares de diversos números. En este segundo caso, facilitaríamos la labor a los alumnos, pues les daríamos ya los textos en los que se encuentran los elementos metafóricos.
- b) *Localización de las metáforas.* Los alumnos tendrán que localizar en el texto todos los elementos que crean que puede estar utilizados traslaticamente. Para ayudarles en esta búsqueda que puede resultar más o menos complicada, en función del nivel de competencia que tengan, podemos aportar alguna pista, que puede darse en clave de humor, como hemos hecho en los ejemplos presentados.

Para realizar esta búsqueda, podemos dividir a los alumnos en grupos pequeños, con lo cual diversificaremos el curso y facilitaremos la intervención personal de un mayor número de ellos. Los resultados deberán ser expuestos en público y sometidos a debate entre todos. El profesor podrá intervenir para realizar las correcciones y aclaraciones que crea pertinentes.

- c) *Señalar las funciones de las metáforas.* Siguiendo con la división en minigrupos, una vez localizadas las metáforas, los alumnos deberán explicar cuál es la función que cumplen en el texto y, a ser posible, señalar el campo semántico en el que realizan habitualmente su función con un sentido diferente. También se puede pedir que establezcan comparaciones entre estos campos metafóricos y otros que sean semejantes en sus lenguas maternas.
- d) Por último, se puede *pedir una síntesis*, oral o escrita, que recoja lo fundamental de todas las intervenciones realizadas. Esta síntesis podrá utilizarse para una evaluación final de las actividades realizadas.

2. Frases hechas.

Aunque en la actualidad no exista unanimidad a la hora de denominar este tipo de *discurso repetido*, pues no están conceptualmente muy claras las diferencias referidas a términos como *modismo*, *locución*, *frase hecha*, etc., sin embargo creemos que no hay muchas dudas, en la práctica, a la hora de identificar lo que bajo esta denominación queremos analizar; a saber, *las creaciones espontáneas de la lengua española cuya significación final no es equivalente a la suma de los significados parciales de sus componentes*.

Este tipo de estructuras léxico-gramaticales tienen una amplia tradición en la lengua hablada y son también abundantísimos en determinados tipos de lengua escrita, como es el caso de la prensa deportiva.

Presentamos a continuación una pequeña muestra de ejemplos extraídos del diario *Marca*:

"La asamblea fue... *una tomadura de pelo...*" (6-VII, pág. 5)

"Galera es un inepto y además *fue de listo* a la asamblea".

(6-VII, pág. 6).

"Quiere *darse a conocer*, busca que su nombre *vuelva a sonar*". (Ben Barek sobre Juanito) (8-VII, pág. 8)

"El accidente *ha echado por tierra* el traspaso". (8-VII, pág. 7).

"No hay derecho, nos *han echado fuera del carro* una vez más". (8-VII, pág. 27).

"Cada vez más lejana la posibilidad de fichar a Leo Rodríguez, que *tiene un pie* en el Toulon". (3-IX, pág. 6)

"Oste *tiene un pie fuera* del Barça". (3-IX, pág. 14).

"El Valencia *se queda en cuadro*". (- - IX, pág. 12).

"T. Ivic, actual entrenador del Olimpique, *se encuentra en la cuerda floja*". (3-IX, pág. 12).

"Sólo Sandra *salvó el tipo*". (3-IX, pág. 21).

"No tengo nada que explicar, *paso olímpicamente de todo este tema*". (3-IX, pág. 25).

Actividades: Proponemos una secuenciación de actividades similares a las descritas con anterioridad:

- a) *Localización de las frases hechas.* Tras la división de la clase en minigrupos, se propone un trabajo de búsqueda de estos recursos lingüísticos en los textos periodísticos entregados. La amplitud de la muestra dependerá del nivel de los alumnos y del tiempo del que se disponga. Si disponemos de poco tiempo y el nivel es bajo, podemos entregarles el material con las frases subrayadas previamente y pasar a la segunda fase.
- b) *Propuestas de significación.* Los portavoces de los grupos exponen, justifican y defienden ante sus compañeros las aportaciones semánticas que ellos creen adecuadas para las frases localizadas. Al terminar la exposición de todos los portavoces, se concretará la significación oportuna para cada una de las frases y se darán las explicaciones lingüísticas y socioculturales que se estimen necesarias.
- c) *Ejercicios complementarios.* Para la fijación de las significaciones y de los usos de este tipo de frases, se pueden programar ejercicios como los propuestos por P. Domínguez, M. Morera y G. Ortega en *El español idiomático* (Ariel, Barcelona, 1988): completar el texto con una de las varias alternativas que se les ofrece, siendo todas ellas expresiones idiomáticas de uso corriente; o seleccionar la definición lexicográfica que crea más conveniente para el modismo que aparece subrayado en el texto.

3. Creaciones analógicas.

Es otro de los recursos utilizados con frecuencia por los periodistas deportivos. Afecta tanto a la formación de palabras como de frases. Es un procedimiento que tiene también un amplio desarrollo en el lenguaje publicitario. Consiste en transformar parte de una palabra o de una frase empleando elementos que son ampliamente conocidos en otros contextos, por circunstancias socioculturales diferentes.

Veamos algunos ejemplos que, dicho sea de paso, no siempre son una buena muestra de ingenio y pericia en el manejo de la lengua. El anuncio de determinadas competiciones deportivas es una ocasión propicia para este tipo de "agudezas":

"Hoy, en la *milla de ensueño . Duelo español del año*".
(6-VII, pág. 17).

Parece un mensaje publicitario calcado de estructuras como "la milla de oro", en Marbella, o "la boda del año", de cualquier revista del corazón. Para terminar el mensaje nos obsequia con un contradictorio deseo: "Ojalá *tengamos el duelo en paz*". Mejor hubiera quedado con "tener la fiesta en paz", pues de eso se trataba.

El recuerdo de acontecimientos épicos, catastróficos o maravillosos, puede estar en la mente del periodista que se refiere al inicio de las competiciones europeas para cuatro equipos españoles con estos términos: "*Los cuatro jinetes cabalgan sobre Europa*"(20-IX). Y a continuación, con una tipografía desmedida, se imprime la palabra "*Bingo*", para aludir a los resultados positivos cosegados.

En otra ocasión se habla de "*poker*" de títulos para referirse al "*record-man*" de trial, "*Tetrarrés*", apelativo formado por la combinación de "tetra" y el apellido del campeón Tarrés.

En otro lugar se nos dice que el " Tour de Francia femenino *desapareció* -sólo cambió de fechas- ... al estar "*tapado*" por la gran *resonancia* del de los hombres".

Tampoco resulta fácil de entender -pensando en nuestros alumnos- frases como: La AFE "espera recaudar 170 *kilos* el miércoles". Parece que la palabra *kilo*, con el valor de *millón*, está siendo cada vez más utilizada por amplios sectores de la sociedad.

A veces, los entrenadores explican "elocuentemente" lo acontecido en el campo: "El *Sporting* hizo su partido, estuvo en su sitio, muy *posicionado* y *bien armado*, sabiendo su misión" (I. Sáez). *Posicionarse* es un neologismo -o quizás un préstamo del inglés- que tiene una amplia difusión en

el lenguaje político. Por otra parte, es también frecuente el recurso al léxico bélico, representado aquí por la voz *armado*. Este tono *bélico* se refleja tanto en las palabras como en el significado de unidades mayores. Los ejemplos son numerosísimos: "*El gran objetivo*"; "*Destronar al Barça*"; "*El Madrid es conflictivo*"; "*Lanza la primera andanada*"; "*Ir minando su moral*"; "*Inicio de las hostilidades ligueras*"; "*Vocación ofensiva*"; "*Guardar las espaldas*"; "*Ofensiva Prosinecki*"; "*Checoslovaquia, diez-mada*", etc. Claro está que este tono agresivo era de esperar, puesto que, en definitiva, se trata de confrontaciones, y a veces, por desgracia, algo más que "deportivas".

La frase "*se levanta la veda del portero*" resulta difícil de interpretar si la trasladamos del campo cinegético al futbolístico, pues no teníamos noticias de que se pudieran cazar *porteros*. Pero parece que, con las nuevas normas de la FIFA, los *piscineros* término con el que se alude a los jugadores que se tiran con facilidad en el área para que "pique" el árbitro y pite penalti a favor de su equipo pueden conseguir que expulsen al portero.

No es fácil entender una frase como: "*Pericada en San Fermín*", pues, junto a la explicación lingüística del valor léxico aportado por el sufijo *-ada*, habría que añadir otras relacionadas tanto con la historia deportiva de Pedro Delgado, como con nuestras fiestas tradicionales.

Se nos ocurren varias actividades que podríamos sugerir, después de analizar este tipo de recursos:

- a) *Señalar los términos desplazados* de otros campos semánticos y explicar la nueva significación adquirida, según el contexto.
- b) *Averiguar el significado habitual* de determinados sufijos muy frecuentes en español, como los aquí utilizados: *-ero*, *-ada*, *-azo*, etc.
- c) *Proponer la formación de palabras*, empleando estos u otros sufijos, que tengan relación con el terreno deportivo. Se pueden proponer términos sobre los que han de formar los derivados, para facilitarles la labor, como: *pata*, *gol*, *zaga*, *pelota*, etc.
- d) Estas mismas tareas pueden realizarse también con las palabras compuestas. Partiendo de ejemplos seleccionados en los textos -como es el caso de *tetrarrés-*, se pueden explicar los distintos procedimientos que utiliza el español para formar este tipo de voces.

4. Contraste de estilos.

Otra característica que debe destacarse es el contraste entre palabras y expresiones de tipo popular, a veces "vulgar" sin más, y otras con pretensiones (pseudo) cultas. Así, junto a "*Es un tío muy cachondo*"; "*Meter la pierna*"; "*El Atlético está como un camión*", etc. encontramos otras como "*La solución de los problemas parece que está en vías de realización: y esto es un factor importante*"; "*A priori*"; "*Estas tres super estrellas eclipsaron el gran fulgor de otras muchas pretendientes al trono mundial*"; etc. Tal contraste puede aprovecharse en la enseñanza en un punto que las concepciones actuales han querido poner de relieve: si parece que la finalidad última de la enseñanza ha de ser el dominio del español estándar, "normalizado", no debe olvidarse la imprescindible adecuación de los recursos lingüísticos a las situaciones en que son usados; se trata, en definitiva, de los registros y de los estilos (diferencias diastráticas y diafásicas). Posiblemente la prensa deportiva, por esa mezcla o contraste que hemos señalado, no sea un modelo que deba seguirse o trasladarse sin más a otros aspectos de la vida cotidiana, pero el profesor puede extraer de ello consecuencias interesantes y hacérselas notar a sus alumnos.

5. Errores e imprecisiones.

Encontramos en la prensa deportiva algunos usos que no están restringidos a ella ni mucho menos, pero que sí son muy frecuentes. Así, entre los tiempos verbales podemos destacar el uso del llamado futuro *hipotético*: "*Chendo podría jugar mañana*"; "*podría haber alguna noticia*", etc. en lugar de otros procedimientos que la lengua ofrece: *Es posible que*, *Es probable que*, *Se cree que* y otros, seguidos del verbo en el tiempo y modo adecuados. Este valor está tan extendido que ya resulta inútil tacharlo de incorrecto; de lo que se trata, pues, es de hacer ver a los alumnos la existencia de esos otros procedimientos. Precisamente, el primer ejemplo que hemos dado, *Chendo podría jugar mañana*, se encuentra en un titular, mientras que en el interior de la noticia se escribe "*Cabe la posibilidad de que mañana pueda jugar*".

Como ocurre en la prensa en general, en la deportiva hallamos, junto a las inevitables erratas, abusos, imprecisiones y errores tanto en el léxico como en la sintaxis.

Un término como *mítico* aparece profusamente usado, sin que en la mayor parte de los casos pueda sospecharse su relación con un mito; otro tanto puede decirse de *carismático*. *A nivel* aparece por doquier, lo mismo que ocurre con algunos extranjerismos (*stress, affaire, transfer*). Se habla de un "*implacable proceso de emigración de jugadores*", donde seguramente quería decirse *imparable* o *inevitable*. *Obviamente* precede a muchos enunciados en los que poco o nada de obvio encontramos. *Significar* se emplea como *decir*, *especular* es mero sinónimo de *pensar*.

En la sintaxis hay fallos de concordancia ("*¿No hay prevista algún tipo de reunión?*"), de régimen construccional (*Varios detalles reflejan que lo hace con contundencia y de que no se va a "cortar" un pelo*); véase la posible relación con el "dequeísmo"; (*Ni creo que la habrá*), de elección de elementos relacionantes (*Si no que sólo se las pondrá -unas botas- en lugar de Sino que...*)

Esta breve enumeración de casos no debe inducir a error sobre nuestras intenciones. No se trata sin más de ir a la caza y captura de fallos, que algunas veces hasta son disculpables; esta metodología, si se emplea como exclusiva, ha revelado ya sus limitaciones. Lo que se persigue en este aspecto es, por supuesto, encontrar los fallos, explicarlos, establecer una escala de desviación sobre los usos considerados más "correctos" o "normales" y lograr que los alumnos se hagan conscientes de ello. Lo que parece claro, en cualquier caso, es que si trabajamos con la prensa deportiva en clase, esta no podrá ponerse, salvo escasas y honrosas excepciones, como modelo de lengua escrita cuidada; de aquí proviene, sin embargo, y ya lo hemos indicado antes, un aspecto positivo: el hecho de cuándo resulta adecuado mezclar niveles y estilos y de cuándo es necesario mantenerlos separados.

6. Consideraciones finales.

Algunas de las características de la lengua de la prensa deportiva la hacen especialmente apta para su utilización en la enseñanza del español como lengua extranjera. Ciertamente es que en ocasiones parece tratarse de una jerga especializada, algo hermética, sólo asequible para iniciados, y que eso puede convertirse en un obstáculo. Sin negar este hecho, creemos que hay otros que juegan a su favor (y al de los profesores de español como lengua extranjera); entre ellos:

- se refiere a cosas sobre las que es fácil que los alumnos tengan unos conocimientos generales;
- trata temas que pueden despertar el interés de los alumnos ;
- pese a sus, en ocasiones, pretensiones (pseudo) cultas, se halla más cerca de la lengua oral que otras manifestaciones periodísticas;
- proporciona un buen índice para medir la penetración de un tipo de extranjerismos en español y para valorar su necesidad o no (hecho que puede tener repercusión en otros campos);
- la recurrencia de términos pertenecientes a otras actividades (la confrontación, la política, la diplomacia, la economía, etc.), la convierte en una buena fuente para la adquisición y la consolidación del léxico;
- la sintaxis empleada, con no pocos errores de diverso tipo, proporciona un material adecuado para poner a prueba la capacidad de los alumnos en este plano, por lo menos en el aspecto "pasivo";
- su mezcla de registros y de estilos, que, en principio, es cierto, puede resultar distorsionante, permite sin embargo al profesor enfrentarse con ciertas posibilidades de éxito al no pequeño problema de la adecuación de la lengua a las diversas situaciones y circunstancias.